

## LA PRESIDENCIA DE RAFAEL HERNANDEZ COLON

-----

La presidencia del Partido Popular Democrático, en las manos seguras, jóvenes y aptas de Rafael Hernández Colón, no es una improvisación. Es una resultante de la fuerza de gravedad que rige toda comunidad culta, consciente, moderna, en un momento decisivo de transición política. A los 33 años de edad Rafael Hernández Colón es el más caracterizado ideólogo jurídico del Estado Libre Asociado. Equipado con una mente alerta, con un noble espíritu, con un cuerpo fuerte y con un bagaje de estudios de ciencia política, de conocimientos sociales y económicos, su figura se proyecta invencible en nuestro medio. Todos esos haberes se utilizan sólo y exclusivamente para servir a Puerto Rico. Su experiencia en los campos de la actividad privada y de las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno lo habilitan para los mas grandes empeños. Su mensaje es mensaje de juventud y de respeto por las hazañas del pasado y de voluntad hacia el futuro. Ve a Puerto Rico como campo abierto y sin fronteras. Conoce su historia y conoce la historia de Estados Unidos y del mundo. Domina la lengua española y la lengua inglesa. Siendo muy puertorriqueño no tiene actitudes patrióteras de perjuicio contra lo de afuera. Acepta lo de afuera cuando lo de afuera es bueno. Prefiere lo bueno nuestro, lo exalta y lo defiende, y cuando lo nuestro no es bueno lucha por cambiarlo, por mejorarlo para bien del país. El concepto de asociación, en su más hondo y fecundo significado fraternal, es norte de su vida pública desde la base incommovible de su puertorriqueñidad. Por eso ha surgido, como una clara expresión de determinismo histórico, el liderato de Rafael Hernández Colón en el Partido Popular Democrático y en todo Puerto Rico, heredero él de las nobles tradiciones de los grandes líderes Baldorioty, Muñoz Rivera y Muñoz Marín.

EL PARTIDO POPULAR DEMOCRATICO INSTRUMENTO DE JUSTICIA  
DEL PUEBLO

-----

El Partido Popular Democrático ha logrado, para Puerto Rico, en 28 años de gestión pública, reivindicaciones sociales, económica y políticas que son el asombro del mundo. Nada semejante se obtuvo en más de 400 años en tiempos de España ni en los primeros 42 años de relación con los Estados Unidos de América.

El pueblo de Puerto Rico entró en escena cuando su energía dispersa se consolidó bajo el liderato del Partido Popular Democrático. Entonces el voto del pueblo adquirió su decisiva fuerza contundente y Puerto Rico se transformó, de un país desvalido, inerme, derrotado, en una comunidad vigorosa, optimista, plena de confianza en sí misma. Y así, un pueblo atrasado, enfermo, pesimista se ha convertido en un pueblo de vanguardia, pujante, moderno, de recio heroísmo civil. Ahí están a la vista sus conquistas sociales, económicas y políticas. El Estado Libre Asociado, creación original del espíritu puertorriqueño, se parangona a juicio de grandes tratadistas de historia política, con la Comunidad de Naciones Británicas y con la Federación de Estados Americanos como ejemplo de inventiva para romper viejos moldes.

Es el Partido Popular Democrático el único instrumento del pueblo para su justicia dinámica. Su sentido realista de responsabilidad, su confianza en sí mismo, su convicción de los valores puertorriqueños y su profundo aprecio de la virtualidad de la asociación digna y permanente del gran pueblo de Puerto Rico con el gran pueblo de Estados Unidos lo hacen insustituible para orientar el destino de nuestro país. Lo demás son abstracciones, son diagramas despegadas de la verdad de nuestra marcha histórica que nos sitúa entre los grandes pequeños pueblos del mundo.